

Evaluación de políticas públicas. Técnicas cuantitativas

Ignacio Moral, Milagros Paniagua, Leila Rodríguez y Cristian Rodríguez

Madrid, Garceta grupo editorial, 2016, 454 páginas

ISBN 978-84-91622-855-3

Por *Natalia Larsen*

A lo largo de la historia, la evaluación ha tenido distintos momentos en los que ha evolucionado. Especialmente, la evaluación de políticas públicas se encuentra con los diferentes modelos de diseño de políticas, que la priorizan o no y, al mismo tiempo, con la cultura del control y la transparencia en la que se desarrollan.

La cultura del control contribuye al éxito de las políticas y refuerza la orientación de las acciones de los actores que intervienen hacia los objetivos planteados y los efectos intencionados. Básicamente, la evaluación, el control y el monitoreo permiten establecer una relación causal entre la política y el efecto perseguido, pero la utilidad de la evaluación tiene múltiples dimensiones, desde los momentos previos a la implementación de proyectos, es decir, durante su diseño, hasta su conclusión definitiva. Se destaca su importancia en el hecho de que, aún en su finalización, la información que surge sirve como antecedente para futuras iniciativas. En este sentido, la planificación estratégica ha venido tomando lugar en tanto circuito de retroalimentación, y no como un proceso con terminación definitiva. La gestión integral de las políticas remarca la importancia de diferenciar responsabilidades, aspectos de prevención, conocimiento y riesgos para todos los momentos y procesos que conforman las intervenciones. La inclusión de todos estos elementos en un sistema de evaluación coordinado y articulado favorece la consolidación del funcionamiento de la administración a largo plazo.

Evidencia del crecimiento de su importancia es su inclusión en todas las etapas de las políticas. Controlar lo que hacemos, corregir debilidades o aprovechar oportunidades y mostrar los resultados como forma de rendición de cuentas a los ciudadanos son algunas de las dimensiones que abarca. Esta publicación constituye un manual que orienta este aspecto de los programas, de manera estratégica, por ejemplo, en la recopilación y la organización de los datos. Considerar los diferentes tipos de evaluación y los momentos en que se desarrolla aporta valor a cada uno de los eslabones de la cadena en las actividades políticas. Los aspectos financieros y la gobernanza se incluyen en los tipos de evaluación como mediciones, hoy en día, indiscutidas de los procesos actuales. La optimización de los recursos públicos, generalmente, escasos, es otra de las cuestiones más atendidas y recurrentes en los modelos y en la literatura de la administración y la gobernanza que responde a principios horizontales de lo público y a una demanda de transparencia de parte de la ciudadanía.

El concepto de calidad, como aspiración homogénea, universal e igual para todos los productos, procesos y organizaciones, ha ido cambiando y tornando en su aplicación hacia conceptos menos ligados a las lógicas del sector privado. A pesar de continuar presentando ambivalencias, existe cierto consenso en torno a la idea de que no deja de ser necesario establecer estándares y controles que permitan medir lo que hacemos. La calidad de los resultados logrados difiere en tanto las capacidades institucionales para diseñar, planificar, implementar políticas, y que son objeto de seguimiento y evaluación. El desarrollo normativo disímil, a su vez, le suma otro aspecto más al desafío de las intervenciones y de los proyectos, sean particulares de cada contexto o en conjunto.

La valoración cualitativa es una herramienta útil de refuerzo en este sentido. Este tipo de evaluación es un área fundamental y sumamente enriquecedora al hablar de evaluación, que, sin dudas, presenta no pocos desafíos y espera, aún, ser explorada. El análisis exhaustivo de las acciones y de los medios procura describir con mayor detalle el aprovechamiento logrado. Los aspectos cualitativos pueden ser factores

decisivos en la definición de las características territoriales en las que se desarrollan las políticas.

Repasar ampliamente todos los aspectos y componentes de la evaluación y recolección de datos, los distintos tipos de evaluación, diagramas y estructuras de indicadores contribuye a pensar la evaluación de manera íntegra. Ese análisis técnico es acompañado por los elementos del contexto de la intervención y el diagnóstico del cual deben partir. Estas herramientas de análisis estadístico y elaboración de datos mediante técnicas de investigación y sistematización de información son fundamentales a la hora de volcar a los papeles las acciones llevadas a cabo en el campo. Por esto, su valor no es solo académico, sino también instrumental como herramienta de elaboración de política, ya que orienta las decisiones, las soluciones y el compromiso hacia los problemas que atraviesan los gobiernos.

Evaluación de políticas públicas. Técnicas cuantitativas es una obra que abarca la temática de una manera integral, por lo que recomendamos su lectura y consulta frecuente como un instrumento sumamente útil para aquellos que se dedican a tomar decisiones, diseñar e implementar políticas públicas.